

TEMA 10: LAS CAUSAS DE LA REFORMA

• ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS Y POLÉMICOS:

– La Reforma fue la gran revolución religiosa del siglo XVI en la Iglesia cristiana, que terminó con la supremacía eclesiástica del Papa en el mundo católico –una parte de Europa se sustrajo a su obediencia– y propició la instauración de las iglesias protestantes.

– A **finales del s. XV** era **inevitable una reforma de la Iglesia** para que volviese a su primitiva pureza y al contenido exacto del mensaje evangélico. Pero el egoísmo de muchos de sus altos dignatarios y la convicción que éstos tenían de ser invulnerables les hacía demorar la reforma para los que vendrían después. Durante mucho tiempo se insistió en los abusos de la Iglesia, en las debilidades del clero, secular y regular, en la secularización del papado y en las exacciones financieras de la Curia

– El **retorno a la Antigüedad** no significó una vuelta al paganismo ni un avance hacia el libre pensamiento. Se cuestionaron las normas religiosas impuestas por la Iglesia oficial y los doctores escolásticos de las universidades. Si bien es cierto que existía una **gran preocupación por encontrar nuevas formas de espiritualidad** tanto en el clero como en los fieles, más auténticas, menos pensadas y más vividas, que respondiesen a las inquietudes generales de una sociedad desconcertada, esto era un síntoma de religiosidad. La Reforma religiosa fue una de las variantes de la preocupación general de la época en torno a una fe salvadora y una religión interiorizada. El hecho más notable fue que estas preocupaciones espirituales ya no eran algo exclusivo del clero, de los frailes y monjas. Se empezó a pensar que la vida religiosa no atañía solamente a quienes vivían sometidos a una regla monástica; también los seglares sintieron la llamada a una vida espiritual más rica e intensa.

– **Gran acumulación de riquezas, abusos materiales y morales de la Iglesia, avaricia, corrupción e ignorancia** –la mayor parte del clero rural no recibía ninguna formación, ni teológica, ni pastoral ni litúrgica– que se denuncian en el s. XV. WYCLIF y HUS identifican las protestas de los pobres con sus deseos de cambio social. **JOHN WYCLIF**, el reformador religioso inglés, ataca con dureza al propio papado, arremetiendo contra la venta de indulgencias, las peregrinaciones, la excesiva veneración a los santos y los bajos niveles morales e intelectuales de los sacerdotes. Sus enseñanzas se extendieron a Bohemia, donde encontraron un fuerte partidario en el reformista religioso **JAN HUS**, cuya ejecución por hereje desencadena el estallido de las guerras husitas, revelando una violenta expresión del nacionalismo bohemio, nunca suprimido por completo a pesar de las duras campañas repulsivas ejecutadas por las fuerzas combinadas del emperador y el papa. Estas luchas fueron precursoras de la guerra civil religiosa en Alemania durante la época de Lutero.

– **Libertad de pensamiento, revitalización del aprendizaje clásico** –influencia del paganismo greco-romano– **inquietud doctrinal y especulativa, severas diatribas contra los clérigos, las Órdenes religiosas y la Curia romana propiciadas por los humanistas** FICINO, LORENZO VALLA, MAQUIAVELO (Italia), ERASMO DE ROTTERDAM (Países Bajos), JOHANN REUCHLIN (Alemania), JACQUES LEFÈVRE D'ETAPLES (Francia), JOHN COLET y THOMAS MORO (Inglaterra), que aplican nuevas normas a la evaluación de las prácticas de la Iglesia, desplazan el escolasticismo como filosofía principal de la Europa occidental. Mientras no se incurriese en error teológico, la Inquisición no se entrometía. Los humanistas conocían este peligro y se detenían en el justo límite hasta donde el Santo Oficio permitía llegar.

– Oposición a los líderes de la Iglesia del monopolio sobre el aprendizaje que antes habían ostentado. El

humanismo de ERASMO introduce el estudio filosófico de las Sagradas Escrituras y la crítica de las creencias e instituciones religiosas. Los eruditos del s. XV valoran de forma crítica las traducciones de la Biblia y otros documentos que habían sido la base del dogma y de la tradición de la Iglesia, desarrollando un conocimiento más preciso de las Escrituras. Estos estudios sentaron las bases sobre las que el teólogo MARTÍN LUTERO y el reformista CALVINO reivindicarían sus tesis religiosas.

- El **positivismo práctico y los intercambios comerciales** entre Flandes, la Hansa e Italia favorecen la difusión de estas ideas.

- En **Alemania**, las **ciudades** han conocido un **gran desarrollo** y se ha dado una **gran difusión de la cultura**. Es la época de la imprenta, de la enseñanza laica y pagana, del auge de las universidades, que incrementan en gran medida la circulación de los libros y extiende las ideas de renovación cultural por toda Europa. Los **labradores** de tipo medio y los **artesanos** sufren **fuertes tensiones económicas**. Los campesinos alemanes, al igual que en el resto de Europa, se encuentran desprotegidos, lo cual provoca **levantamientos y luchas entre corporaciones y agitación campesina**. A ello se suma la incapacidad de la Iglesia para ofrecer paz y consuelo a un mundo carente de unidad, a merced de príncipes y ciudades hostiles a la Iglesia; una Iglesia, por lo demás, llena de riquezas, mundana e inmoral.

- Aumento de la influencia de laicos en la administración interna de la Iglesia.

- Durante los siglos XIV nace el **moderno concepto de Estado**, reforzado con la aparición de fenómenos nacionalistas, por lo que el poder temporal interviene cada vez más en los asuntos eclesiásticos.

- Los **descubrimientos geográficos del siglo XV** incentivan los deseos de riqueza y poder, el materialismo hedonista opuesto a la moral cristiana, y favorecen los intercambios comerciales con África y América.

- Las **transformaciones económicas**, con el **despegue del capitalismo**, la **ascensión de la burguesía**, los **movimientos de población** (crecimiento demográfico, revitalización de las ciudades), el cambio de mentalidad y la **nueva concepción del hombre** (afirmación del individualismo, el ser humano es protagonista de la Historia, dueño de sus fuerzas y capacitado para intervenir y transformar el mundo), los **descubrimientos científicos y técnicos**, etc., desembocan en un periodo de conflictos religiosos, de los cuales, el más espectacular será la Reforma.

• **LA SITUACIÓN Y EL PROCESO DE DEBILITAMIENTO DEL PAPADO EN VÍSPERAS DE LA REFORMA:**

- La fantástica red de patronazgo, legislación e impuestos que había sido perfeccionada bajo Inocencio III y sus sucesores persistía a finales de la Edad Media, pero el **prestigio del Papa** como cabeza religiosa de Europa estaba en su **punto más bajo**.

- Ciertas fases de los problemas sucesorios en Alemania (Luis el Bávoro), las luchas de Felipe IV de Francia contra BONIFACIO VIII y CLEMENTE V, y las querellas entre Juan XXII y los Espirituales franciscanos ya habían producido en el siglo XIV un grave desprestigio para el papado.

- El **Cisma de Avignon** o GRAN Cisma de Occidente había dividido el papado en una época en que las pretensiones de los gobiernos nacionales iban en aumento. Francia fue leal a los papas de Avignon por razones geográficas. Inglaterra y el Norte de Italia, enemigos tradicionales de Francia apoyaban a Roma. El Sur de Italia y Sicilia se alinearon a favor de los papas franceses. Los príncipes alemanes hacían su juego apoyando, según sus posiciones, a uno u otro papa. El carácter universal del pontificado quedó seriamente dañado en la mentalidad cristiana. El **Concilio de Constanza** (1414–18), presidido por el emperador Segismundo, depuso a los papas existentes eligiendo un único pontífice. La monarquía pontificia fue el único remedio para poner fin a los desórdenes de esta época del Gran Cisma.

– No obstante, los **conflictos entre conciliares y moderados** prosiguen. EUGENIO IV (1431–1447) trata de restaurar el prestigio papal y la unión de la Iglesia de Roma con la de Constantinopla en el Concilio de Ferrara, convocado por él tras el Concilio de Basilea. Pero el emperador bizantino Juan VII Paleólogo y los jerarcas griegos se resistieron –complicaban además las cosas los ataques de los turcos, que amenazaban los Balcanes y Europa Central; el prestigio de las Cruzadas había decaído–. Los conciliares eligen a un último antipapa (Félix V) mientras que los moderados, dirigidos por Nicolás de Cusa, se adhieren al papa Eugenio. Bajo el pontificado de NICOLÁS V (1447–1455) se somete el antipapa Félix V. En 1459, PIO II declara herética la doctrina conciliar. Crisis moral bajo INOCENCIO VIII (1484–1492).

– Los concilios reformistas del siglo XV, pues, en lugar de mejorar la situación de los papas, la habían debilitado todavía más, fracasando en sus intentos de reforma y poniendo de nuevo a la Iglesia al borde de la desunión.

– Sin embargo, la principal debilidad de la Santa Sede residió en el carácter de los propios pontífices. El siglo XV, en el que concluyó el Gran Cisma, había conocido grandes **Papas**, pero, cada vez más, la cátedra de San Pedro estaba siendo ocupada por pontífices que apoyaron el Renacimiento pero **que actuaron más como príncipes italianos** que se sentían omnipotentes y con derecho sobre los reyes, **que como dirigentes espirituales universales**, cuyos intereses políticos y mundanos prevalecieron sobre los religiosos. Era notorio que algunos papas habían logrado la elección distribuyendo sumas importantes entre el colegio cardenalicio, y era bien sabido que muchos cardenales habían comprado su cargo. **SIXTO IV** (1471–1484) encarna una de las figuras clave y contradictorias del papado en este aspecto, pues sus ambiciones eran esencialmente las de un príncipe temporal. Enzarzado en una serie de luchas por el poder contra Lorenzo de Médicis, Ferrara y Florencia, protegió y promovió a altos cargos eclesiásticos a una horda de sobrinos miserables y rapaces en una medida y con un descaro sin precedentes en la historia de Roma. Sus extravagancias políticas y culturales endeudaron a la Santa Sede. Sin embargo, personalmente fue piadoso, buen predicador y competente teólogo. Además, fue el segundo fundador de la biblioteca del Vaticano, construyó la Capilla Sixtina y patrocinó con generosidad muchas instituciones caritativas, pero también fue el que concedió la Inquisición a los Reyes Católicos, tratando posteriormente sin éxito de moderar los excesos de la misma. El más famoso de estos príncipes–papas del Renacimiento fue el español Rodrigo Borgia (o Borja) que, utilizó el soborno para asegurarse las dos terceras partes de los votos con el fin de acceder al pontificado con el nombre de **ALEJANDRO VI** (1492–1503). Fue el más licencioso y corrupto de todos los Papas, un mujeriego que se preocupó ante todo de enriquecer a sus hijos, favoreciendo el nepotismo eclesiástico y político. Para procurarse dinero con el que ayudar a las conquistas de su hijo César Borgia, en 1500 creó 12 cardenales que pagaron 120.000 ducados por los capelos. En 1503, necesitando todavía recursos para las guerras de Romagna, nombró otros 9 cardenales que aportaron la suma de 130.000 ducados. Pero su pontificado también tuvo aspectos positivos: dirimió las disputas entre españoles y portugueses (*Bulas Alejandrinas*) sobre los límites de los territorios del Nuevo Mundo, promovió el envío de los primeros misioneros a América, recuperó los territorios de los Estados Pontificios y buscó la unidad de la cristiandad contra los turcos otomanos. En 1497 creó una comisión de cardenales con el objeto de elaborar un esquema de reforma financiera de la Iglesia. Responsable de la tortura y muerte en la hoguera del fraile reformista SAVONAROLA, que predicaba contra la corrupción del clero y de la Curia. Se cree que Alejandro VI murió al ingerir el veneno que él mismo había destinado a uno de sus cardenales. Pero las virtudes de estos Papas eran sobre todo de tipo secular, como la magnificencia en el patronazgo de las artes, especialmente bajo el papa–soldado **JULIO II**, sobrino de Sixto IV, para el que Rafael decoró el Vaticano y que encargó a Miguel Ángel la construcción de la basílica de San Pedro. A pesar de que el soborno fue una de las claves para su elección, Julio II decretó de inmediato ilegales y sujetas a toda condena las futuras elecciones influidas por simonía. Sostuvo guerras contra los franceses y contra los venecianos. La publicación de indulgencias para proseguir con la reconstrucción de San Pedro por parte de **LEÓN X**, provocó las protestas de Erasmo de Rotterdam y Martín Lutero, que dieron origen a la Reforma. Excomulgó al rey de Navarra, Juan de Albret y a su esposa Catalina para que Fernando el Católico pudiese ocupar sus Estados.

– **A veces se temía que un Papa reformador cortase por lo sano estos abusos, corrupciones y sinecuras:**

pero, desgraciadamente, los Papas reformistas duraban poco, pues morían pronto o cambiaban de parecer, como el citado León X que, a pesar de ser un Médicis, decía: Gocemos del pontificado ya que Dios nos lo ha concedido. **ADRIANO VI** (Adriano de Utrech, el preceptor de Carlos V) que, precisamente había sido elegido papa para acabar con los despilfarros de León X, se reconoció incapaz de terminar con tantos abusos.

– **La corrupción romana se contagiaba a toda la cristiandad.** La Curia no sólo vendía los cargos de sus oficiales, sino que daba en encomienda obispados y abadías del mundo entero. En estas condiciones, la reforma, que era inevitable, se hubiera impuesto sin necesidad del Cisma luterano, aunque tal vez hubiera tardado mucho más. Todos los que lamentaban los abusos de la época proponían como remedio un concilio; pero es evidente que, a fines del s. XV, un concilio ecuménico no hubiera llevado a cabo fácilmente la reforma que más tarde cristalizaría en el concilio de Trento. La Iglesia romana tenía que padecer la prueba del ataque de los protestantes para poder enmendarse y restablecer la disciplina.

– El mecenazgo artístico es muy significativo, pues nos ilustra acerca de la personalidad de estos papas. En cierto sentido, se trata de un acto de piedad y de un homenaje a la verdad religiosa; pero en otro sentido constituyen actos de soberbia, de arrogancia y extravagancia. Productos de la nueva confianza en el hombre y en sus capacidades, del compromiso con este mundo y de la creencia de que la belleza no es obra del diablo, sino de Dios, a estos hombres sólo puede entendérselos en el ámbito del Renacimiento italiano. No es casual que desde 1480 los asuntos de la Curia papal no se redactasen en latín, sino en italiano. Los observadores no italianos fueron muy conscientes de estas tendencias. Los tratados reformistas denunciaban la inmundicia de la curia romana y un humanista católico tan devoto como Thomas Moro advertía a su rey que el Papa no era sólo el jefe de la Iglesia, sino un príncipe italiano con el que toda alianza, incluso religiosa, debía ser muy meditada.

c) LA IMPORTANCIA DEL PROCESO POLÍTICO-SOCIAL DE LA BAJA EDAD MEDIA COMO PREPARACIÓN DE LA REFORMA:

- Aparición de la **economía monetaria**. Nacimiento de una **sociedad de mercado pre-capitalista**. El **mercantilismo** va erosionando las relaciones de tipo feudal y da lugar al **ascenso de la burguesía**, que no se basa ya en un origen familiar determinado (estirpe, linaje), sino en la simple condición económica. En la población urbana, más educada, se hacía sentir de modo particular la necesidad de una piedad verdadera y de una reforma eclesiástica.
- En las ciudades se forman **núcleos proletarios** que empujan a las corporaciones a luchar contra la nobleza por el dominio del burgo.
- **Epidemias y peste** agravan y desencadenan crisis sociales y religiosas.
- **Aumento demográfico y reconstrucción de los campos tras la Peste Negra de 1348**. Significativo crecimiento de las ciudades y **reanudación de los intercambios comerciales** entre los Países Bajos y los puertos atlánticos y mediterráneos. Decadencia de la Hansa.
- **Fin de la Guerra de los Cien Años, de la Guerra de las Dos Rosas, de la guerra civil en Castilla y de la Reconquista. Bula de Oro en el Sacro Imperio Germánico**, que asegura el dualismo del Estado entre el emperador y la soberanía jurisdiccional y territorial de los dominios de los 7 príncipes electores y se refuerza la influencia laica a fin de evitar la intervención papal en la elección del emperador; **fin de la política independentista de las Ligas** de ciudades alemanas con la paz general de Eger. **Levantamiento nacional y religiosos de los husitas en Bohemia. Amenaza turca en Europa.**
- **Expulsión de los judíos** en Francia, en Inglaterra, Colonia, Estrasburgo y Nüremberg. En 1492, de España.
- Cambio de mentalidad hacia una **afirmación del individualismo**.
- **Creación de un nuevo concepto de Estado**, reforzado con la aparición del fenómeno de la nacionalidad y la disminución del poder de la nobleza.
- **Aparición del Renacimiento y del Humanismo**: Erasmo de Rotterdam, Thomas Moro y Lefèvre d'Etaples así como numerosos humanistas laicos intentan renovar la Iglesia por vías pacíficas y

moderadas como respuesta religiosa a una gran angustia colectiva. Aparición de la doctrina neoplatónica, que busca una nueva dimensión del hombre como intermediario entre el cielo y la tierra.

Nacimiento de la imprenta.

- **Nuevos medios técnicos** (carabelas, astrolabio, brújula fija) y **exploraciones y descubrimientos en Asia y África**, nuevas rutas oceánicas, **descubrimiento de América**.

• **EL SENTIMIENTO RELIGIOSO Y MEDIEVAL: LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPÍRITU RELIGIOSO:**

- Hay que resaltar de la piedad seglar medieval ciertos componentes como el **elemento mágico y supersticioso**, complicados rituales, procesiones, peregrinaciones y vigiliias ante los sepulcros de los santos, el culto a las reliquias y la obsesión por todo lo relativo a la muerte y al Más Allá, elementos todos que contribuían a la multiplicación de misas y altares, a la superpoblación clerical, a la avidez de hombres y mujeres por obtener indulgencias que aliviasen sus penas y las de sus parientes en el purgatorio.
- La idea de la **peregrinación** se basaba en dos concepciones muy antiguas de la tradición cristiana. La primera es la idea de que el alma se encuentra aquí en la Tierra como en un exilio, pero viajando hacia Dios. La segunda concepción es la creencia de que ciertos objetos y lugares son focos de santidad donde el mundo espiritual puede tocarse. Visitar un templo o un lugar donde se guardan las reliquias de un santo, o ir a algún lugar como Jerusalén (las Cruzadas) equivalía a acercarse a Dios. Tan arraigadas estaban esas dos ideas, que en las mentes de las personas sencillas de la Edad Media, viajar a la Jerusalén terrena apenas se diferenciaba de viajar a la Jerusalén celeste, la misma Ciudad de Dios. Ir de peregrinación constituía una manera de alcanzar el cielo.
- Pero el núcleo de la religión de la Baja Edad Media era su interés por la comunidad y por las relaciones sociales, con el papel de **lo sagrado** como base y soporte de la comunidad humana. El cristianismo estaba sobre todo interesado por la construcción de la unidad del Espíritu en la paz. Este interés común se manifiesta principalmente en la preocupación por **la muerte**, que está por todas partes: en los hechos, en las imágenes, en los escritos. Era creencia admitida que incluso los buenos cristianos morían imperfectos. El hombre –pecador impenitente–, estaba amenazado por castigos eternos. **El pecado** era –a ojos del pueblo– el responsable de las calamidades que afligían al mundo. Hay un fuerte sentimiento de culpabilidad. Todo hombre, mujer o niño debía por tanto sufrir indecibles tormentos en el purgatorio para la expiación de los pecados. La gente trataba de **salvar su alma** por todos los medios: pertenencia a hermandades, compra de reliquias, invocación a la Virgen de la Misericordia... Estos tormentos podían ser abreviados mediante las oraciones a la Virgen y a los santos, mediadores entre un Dios lejano y terrible y los hombres, y los rezos de los amigos y parientes vivos, a través de misas por los difuntos y con los perdones papales conocidos como indulgencias. Tales prácticas impregnaban todos los aspectos de la piedad seglar. Los testadores dejaban dinero para que se dijese misas por su alma, en sus funerales o en el aniversario por la muerte. Todas las familias rezaban por los parientes, esperando que los demás rezasen, a su vez, por ellos.
- Una **literatura violenta** alimentaba el **miedo** a la aparición del **Anticristo**, al **diablo**, a las **brujas** y **aquelarres**. Satanás redoblaba sus ataques desde una perspectiva apocalíptica pues se acercaba el fin del mundo. La obsesión del Juicio Final y de la condenación eterna atormentaba a las conciencias.
- Como reacción a estos temores, al racionalismo escolástico, al nominalismo occamiano (imposibilidad de conocer a Dios, inutilidad de conocer y comprender sus designios), al autoritarismo religioso y a la secularización y abusos de la Iglesia, surgió un sentimiento de confusión reforzado por los predicadores populares que describen los sufrimientos de Cristo Crucificado invitando a la penitencia. Así nace la **mística** a finales de la Edad Media, que trataba de encontrar a Dios a través de una comunicación interior (contemplación) que culmina con la elevación hacia Él (unión mística); con movimientos como los Amigos de Dios o los Hermanos de la vida común, las *bequinas* (comunidades laicas de mujeres), los *begardos* (para hombres) y los *flagelantes*, y el **Humanismo**, que busca un retorno a la sencillez evangélica y quieren una religión intelectualizada, sin formas exteriores demasiado próximas a la superstición.

- Pero también nacen **movimientos heréticos**, ajenos a la Iglesia y al Papado como los lollardos, partidarios de John Wyclif o los husitas, seguidores de Jan Hus, que predicaban también un retorno a la pobreza y pureza evangélicas.

Historia Moderna (Adaptación)

TEMA 11: EL CRISTIANISMO DE LA REFORMA

• LUTERO: LA PERSONALIDAD DEL PADRE DE LA REFORMA:

- Martín Lutero (1483–1546) nació en Eisleben (Alemania), descendiente de campesinos, hecho que recalcó continuamente a lo largo de su vida. Su padre también trabajó en las minas de cobre de Mansfeld. Lutero recibió una sólida educación en Mansfeld, Magdeburgo y Eisenach. En 1501, a los 17 años, ingresó en la universidad de Erfurt, donde se licenció en Filosofía en 1502 y se doctoró en 1505. Después quiso estudiar Derecho, como su padre deseaba, pero en el verano de 1505 **abandonó de pronto sus estudios**, vendió sus libros e **ingresó en el monasterio** eremita de los agustinos de **Erfurt**, decisión que sorprendió a sus profesores, pues era buen estudiante, a sus amigos, que lo apreciaban a pesar de sus accesos de melancolía, y que consternó a sus padres. Más tarde explicó esta decisión recordando que por entonces, en medio de una violenta tempestad, tuvo una visión de la muerte que le hizo sentir la fugacidad de la vida y plantearse de manera brutal el problema de la salvación de su alma, no tanto por amor a Dios sino por un temor obsesivo al Juicio Final. En el monasterio cumplió las reglas impuestas para el noviciado: castidad, rezos día y noche, rigurosa disciplina..., pero no terminó de encontrar la paz de Dios que esperaba a pesar de haberle proporcionado un cierto sosiego interior su modélica vida monacal. En el otoño de 1506 profesó como monje y un año después se ordenó sacerdote. Con el propósito de estudiar teología para ocupar una cátedra en una de las muchas universidades alemanas regidas por los monjes, su amigo y consejero Johann von Saupitz, vicario general de los agustinos, le asignó en 1508 un curso introductorio de filosofía moral en la nueva universidad de Wittenberg. En 1509 se licenció en teología y volvió a Erfurt, donde impartió clases y continuó estudiando. En noviembre de 1510 visitó Roma en representación de siete monasterios agustinos y cumplió los deberes religiosos acostumbrados para un visitante piadoso, pero la mundanidad del clero romano lo indignó. Al poco tiempo de reanudar sus deberes en Erfurt, lo enviaron a Wittenberg para estudiar el doctorado de Teología. En 1512 se doctoró y asumió la cátedra de Teología Bíblica. Aparentemente lleva una buena carrera religiosa y universitaria pero lo que le importa a Lutero desde 1505 a 1515 no es la reforma de la Iglesia, sino la salvación de su alma y el terror se vuelve a manifestar. Su profundo sentido de la indignidad ante la ira de un Dios justo, le conducen a extravagantes penitencias y a obsesivas confesiones diarias, convencido de que no bastaban para hacerle merecedor de la gracia. Le parecía que sus ejercicios piadosos, lejos de ser gratos a Dios, estaban viciados por esa horrible inmundicia que es el amor a sí mismo. Lutero, formado en las desesperanzadoras enseñanzas del occamismo, convencido de la idea de que nosotros no podemos saber si nuestras obras son agradables a Dios e, impotente para vencer su amor propio, no puede encontrar reposo a pesar de sus austeridades. Adelgazó y su mirada se tornó dura, tal como todavía se le puede ver en sus primeros retratos. Sufría de fuertes escrúpulos, condición morbosa registrada en los manuales de confesionario, en la que el penitente se siente más preocupado por su propia indignidad que confiado en la gracia de Dios que otorga el sacramento, y que conservó hasta su muerte. Entre 1513 y 1518, Lutero predicó con discurso cálido y elocuente, y enseñó los Salmos, las Epístolas a los Romanos, a los Gálatas y a los Hebreos en alemán. La lectura de la Biblia era su único consuelo. En este proceso halló la paz espiritual y desarrolló una teología revolucionaria. El temor de Dios que experimentaba Lutero se basaba sobre todo en la idea de justicia divina, con todas sus connotaciones medievales de fatalidad. Descubrió que el concepto bíblico de justicia se refería a la bondad y rectitud del mismo Dios, libremente otorgada a los que confiaban en él a través de Cristo. En las palabras de San Pablo la justicia vivirá por la fe halló la confirmación que buscaba. El santo no era un hombre que ya no pecaba; era un pecador que ponía toda su fe en Cristo.

Las nuevas obras no contribuían gradualmente a la salvación. La fe era una dependencia casi infantil de Dios: a eso se reducía todo. Había un lugar para el esfuerzo moral y las buenas obras en la vida cristiana, pero este esfuerzo era la respuesta agradecida del hombre redimido a un Dios amoroso, un intento de convertirse en lo que a los ojos de Dios ya era. Dios no nos juzga por una especie de balance entre nuestras obras buenas y malas, sino que nos justifica sólo a causa de nuestra fe y de los méritos de su Hijo y, por tanto, sin que dejemos de ser pecadores. Una frase de sus lecciones sobre las epístolas a los romanos es significativa: Siempre pecador, siempre penitente, siempre a bien con Dios.

- Resumiendo, Lutero comprendió que había errado el camino, que primero debía amar a Dios y a su prójimo y que el arrepentimiento vendría después. Su meditación debería centrarse en Cristo. Por mediación del hijo de Dios, el perdón y la salvación le son dados al hombre sin contrapartida: éste se salva, pues, por su sola fe y no por sus obras.
- Liberado, Lutero creyó ver abrirse ante él las puertas del paraíso. Una vez hallada la respuesta a su drama personal, el tema central de su predicación pasó a ser la culpa, la caída fundamental del hombre, que se cree condenado cuando lo cierto es que Cristo vino precisamente a salvar a los condenados. Su palabra, entusiasta y convincente, llegó al corazón de los fieles porque respondía a sus temores y a su sed de piedad.
- La disputa sobre las indulgencias es la ocasión para que Lutero afirme sus ideas. La concesión de indulgencias otorgadas por las prácticas de devoción y por las limosnas a la Iglesia entrañaban una confusión entre indulgencia (remisión de una parte de las penas del purgatorio) y absolución.
- Indignado por la prédica de un dominico que había ido a vender indulgencias a Sajonia, el día de Todos los Santos de **1517 clava sus 95 Tesis contra las indulgencias en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg**, que vienen a decir: – que la Iglesia sólo puede remitir las penas que ella impone y no las que ha impuesto Dios en su juicio; – que la Iglesia sólo puede disminuir la penitencia y pena de los vivos; los muertos sólo pueden ser auxiliados con plegarias para mover a compasión la bondad divina; – que para obtener el perdón de los pecados es preciso un sincero arrepentimiento y no hace falta más y –que el único tesoro de la Iglesia debe residir en el Evangelio. Estas *Tesis* tuvieron una circulación asombrosa: a los 15 días habían llegado al último rincón de Alemania y 4 semanas después habían sido leídas por toda Europa. Pocos meses después tiene lugar la discusión de sus *Tesis* con Juan Eck, sólido teólogo y vicedecano de la universidad de Ingolstadt, en Leipzig. Lutero termina declarando que no reconoce la autoridad del Papa ni de los concilios, que el conocimiento de las Escrituras son el único contenido de la fe, que la tradición dogmática es inútil, que el purgatorio no existe y que cree encontrar algunas verdades en las doctrinas de Jan Hus.
- La fuerza de Lutero reside en su convicción interior y en el apoyo de muchos alemanes.
- 1518: Aparece en el **Concilio de Augsburgo** –pues se niega a comparecer en Roma por el deseo del Papa de llegar a un compromiso antes de condenarlo– ante el cardenal–legado del Papa León X y se niega a retractarse. Apela al concilio y huye.
- 1521: El papa declara hereje a Lutero (bula *Exsurge Domine*); éste la quema y publica *Manifiesto a la nobleza cristiana de la nación alemana, De la cautividad babilónica de la Iglesia y De la libertad del cristianismo*; ruptura con los humanistas. Es excomulgado y desterrado del Sacro Imperio. **Dieta de Worms**: Lutero acude con un salvoconducto para 20 días y se niega a retractarse ante el emperador Carlos V, a pesar de que cree que va a ser condenado a la hoguera, como Jan Hus. Viendo que el salvoconducto va a expirar, sale de Worms. Carlos V se lamentará hasta su muerte en Yuste por haber dejado escapar a Lutero de la Dieta de Worms. Lutero es escondido en el castillo de Wartburg por el elector de Sajonia. Allí traduce al alemán del original griego el Antiguo y el Nuevo Testamento; esta versión de la Biblia (que la Reforma considera su mejor monumento espiritual y cultural) le convierte en el creador de la moderna lengua alemana escrita. Vuelve a Wittenberg y se casa con Katharina von Bora, una monja exclaustrada que le daría 6 hijos. Este gesto provocador consumó la ruptura con Roma.
- 1525 Lutero se pronuncia contra los campesinos y a favor de los príncipes alemanes tras la rebelión política de los protestantes en la **Dieta de Nuremberg** y la desviación violenta de la Reforma con Thomas Muntzer y los anabaptistas (Muntzer, pastor de Zwickau, pretendió fundar paralelamente a la Iglesia luterana, considerada demasiado débil, una nueva Iglesia del Espíritu. Afirmaba que el fin de

los tiempos estaba próximo y que los elegidos debían constituir comunidades de santos, sin clero ni imágenes, recibiendo un nuevo bautismo en la edad adulta. Rechazado por Lutero, que respetaba el poder civil, y expulsado de Zwickau, Muntzer organizó una revuelta campesina que saqueó castillos y conventos en Turingia. Fue capturado y ajusticiado en 1525). Erasmo se declara contra Lutero en su obra *De libero arbitrio (Sobre la libertad de la voluntad)*: el hombre no está predestinado a salvarse o condenarse.

- 1529: **Conferencia o coloquio de Magburgo** en el que Lutero y Zwinglio debaten sobre la transubstanciación en la Eucaristía.
- 1530: **Dieta de Augsburgo** e intento de conciliar a protestantes y católicos. **Confessio Augustana**.
- Concordia de Wittenberg: reconciliación de Zwinglio y Lutero.
- 1546: Muere en Eisleben (18 de febrero).
- La doctrina de Lutero se exponen en el pequeño y Gran Catecismo, en la Confesión de Augsburgo, en sus últimos escritos y en el *Corpus doctrinae christianae* de Melanchton: *El hombre nace predestinado. *La naturaleza humana está corrompida por el pecado; el bautismo no libra al hombre del pecado, sino que sólo Dios puede redimirle mediante la fe. *La fe es un don gratuito de Dios, es justificación total y completa y aporta esperanza y caridad. La fe se expresa por abandonarse a Dios confiando en la seguridad de la salvación. *Crítica a las indulgencias, a la absolución eclesiástica de los pecados, a la organización del culto y de la liturgia por la Iglesia, al valor de los sacramentos (para Lutero sólo existen el bautismo y la Comunión), a la moralidad de la Iglesia, a la tradición eclesiástica o mandatos de la Iglesia desde su fundación: sólo los preceptos bíblicos son divinos. * La Iglesia no debe ser intermediaria entre Dios y el hombre. *La verdadera Iglesia es invisible, pues está formada por los que han alcanzado la salvación eterna por la fe. *La función de leer e interpretar las Escrituras no compete sólo a los sacerdotes sino también a los fieles. *La jerarquía, en cuanto responde a un intento de gobernar la Iglesia, no tiene por qué existir. *Todos los cristianos, desde un obispo a un zapatero remendón forman parte del cuerpo espiritual de la Iglesia y son llamados a reformarla. *El culto (canto colectivo, predicación y comunión) son formas de honrar a Dios (quedan excluidos los santos) *Negación de la superioridad de la Iglesia sobre el poder civil. *El Papa no es superior a los concilios. *Petición a los príncipes para que organicen la Reforma. *Libre acceso de los fieles a todos los libros santos. *Dios da luz suficiente a cada hombre para interpretar Su Revelación. *Cualquier fiel iluminado por el Espíritu Santo está investido del sacerdocio. Los pastores son funcionarios que han recibido una formación espiritual que les cualifica para predicar y distribuir los sacramentos, pero no hay ordenamiento, votos y celibato obligatorio. *Autoridad exclusiva de la Biblia: de ella viene la ley para el cristiano y es la única fuente de fe. *Teoría de la consubstanciación: en la Eucaristía, por voluntad de Cristo, las sustancias del cuerpo y la sangre coexisten con las del pan y el vino, que subsisten de forma material (apariencias sensibles) y realmente (esencias).
- Lutero había bebido en muchas fuentes: los místicos nórdicos, San Agustín y sus comentadores alemanes, y la filosofía nominalista en la que había sido formado, declarando que la escolástica era una recaída en el pelagianismo. Pero fue mucho más allá que todos ellos en su insistencia en la corrupción total del ser humano y en el desamparo en que se encuentra ante Dios. En este aspecto habría de romper espectacularmente con Erasmo en 1525, pero el humanismo también tuvo un papel importante en su desarrollo, pues con la ayuda de la filosofía griega y del Nuevo Testamento de Erasmo, Lutero llegó a su interpretación de San Pablo. Como Erasmo, Lutero pensaba que el Nuevo Testamento conminaba a los hombres a arrepentirse, a cambiar el corazón y la mente, y no a hacer penitencia en el sentido de obras de reparación. A diferencia de Erasmo, pensaba que si era así, la estructura medieval de la penitencia y el mérito y, sobre todo, la práctica de indulgencias se venían abajo.
- Lutero es, en muchos aspectos, una figura medieval que nunca se desprendió del todo de la mentalidad rural. Pero, si por una parte es producto del mundo mágico de la Baja Edad Media, este teólogo y reformador religioso convertido en símbolo responde por otra parte a la cultura individualista de la palabra, representada de distintas maneras por los místicos nórdicos, por la *Devotio Moderna* de Erasmo. Fue un predicador, profesor y administrador muy activo. Estos estudios del Nuevo Testamento para preparar sus clases lo llevaron a creer que los cristianos se salvan no por

sus propios esfuerzos o méritos sino por el don de la gracia de Dios, que ellos aceptan por la fe.

b) EL PROBLEMA DE LA SALVACIÓN: LA RESPUESTA PROTESTANTE.

– Según Calvino, más extremista que Lutero, la salvación del hombre está predeterminada, fijada en la intención de Dios antes del principio de los tiempos, y el hombre no puede contribuir en nada a esta salvación por muchas buenas acciones que haga. Para unos está predeterminada la vida eterna; para otros, la condenación. Nuestra salvación no depende de nuestra débil naturaleza, sino de la firme voluntad de Dios. Debemos vivir en la esperanza, sin intentar conocer el misterio de los elegidos para la salvación, conformando nuestras vidas a la voluntad de Dios lo mejor que podamos.

- Lutero pensaba que la salvación no depende del esfuerzo o del mérito humano sino de la gracia otorgada por Dios, que es aceptada por la fe. El hombre se salva sólo por la fe en Cristo y por la confianza en la seguridad de la salvación. Las buenas acciones no son despreciadas, pero se consideran más bien fruto de la gracia de Dios que obra en la vida del creyente.
- Aunque Zwinglio aceptaba en general la posición teológica de Lutero, tuvo una concepción más positiva sobre la capacidad del hombre para colaborar con Dios, e incluso pensaba que los paganos buenos, como Sócrates, podían salvarse. Dios concede la gracia a los que están predestinados a la salvación.
- Melancton postuló el sinergismo, es decir, la colaboración entre Dios y el hombre en la salvación..
- La doctrina de la gracia a través de la fe se convirtió en un componente esencial de muchas Iglesias protestantes. Lutero y otros reformadores pensaban que el catolicismo había insistido demasiado en la necesidad que tenían los creyentes de hacer méritos, de labrarse un camino hacia la gracia de Dios realizando buenas acciones, ayunando, peregrinando y, como se pensaba generalmente en tiempos de Lutero, comprando indulgencias. A los protestantes les parecía que todo esto hacía innecesario el sacrificio de Cristo y dejaba a los seres humanos, que por definición son todos pecadores, en la duda respecto a su posibilidad de redimirse. Los reformadores enfatizaban la misericordia de Dios, que otorga la gracia inmerecida a los pecadores a través de la actividad salvadora de Jesucristo.
- La palabra de Dios, recibida bajo el influjo individualizado y personal del Espíritu Santo, engendra en el hombre –que ha sido predestinado por Dios a la salvación– la fe, es decir, la confianza del corazón que, además de transformarle, le da el perdón de los pecados, la justicia y la bienaventuranza eternas. La justificación por la fe que se da al creyente, no corre riesgo alguno ni está expuesta a inestabilidades definitivamente irreparables, sino que está asegurada para toda la eternidad, puesto que es absolutamente independiente de su conducta al no ser un don merecido sino una gracia graciosamente otorgada.
- La visión del hombre seguirá siendo pesimista: será culpable ante Dios y sin posibilidad alguna de reparar esta culpa. Su naturaleza seguirá inclinada a no amar a Dios ni al prójimo, y, aunque en orden a su salvación los pecados dejen de serle imputados, seguirá siendo esencialmente pecador, puesto que, ni tan siquiera el Bautismo habrá extirpado la raíz del pecado. Ello acentúa el carácter exclusivo de Jesucristo como salvador y redentor, rechazando simultáneamente la cooperación del mérito humano a la acción justificadora y toda mediación esencial de cualquier otra persona o institución. Los méritos humanos, pues, conseguidos mediante las buenas obras, no pueden ser en manera alguna fundamento de salvación. Se excluye así la colaboración humana, ya que el hombre, ni puede resistir a la elección, ni una vez elegido puede caer fuera de ese estado salvífico. La certeza de su elección nace de la fe en las promesas de Dios testificadas por su palabra, y puede ir acompañada de signos experimentales de orden subjetivo, al mismo tiempo que manifestada por las buenas obras, fruto del agradecimiento a Dios y de su incorporación a Cristo salvador.
- El problema que encierra la coordinación entre predestinación y gracia ha sido uno de los elementos constantes de disgregación en los grupos primitivos de la Reforma. La reunión de todos los que están seguros de la propia salvación forma la Iglesia del credo, que puede o no coincidir con la Iglesia

empírica, cuyos signos externos corresponden a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concebida en el plan de Dios antes de todos los tiempos y fundada por Cristo. Estos signos externos son: que se sirva de una administración de los sacramentos hecha de manera simple, es decir, según el Evangelio; que se sirva de la disciplina para corregir los vicios de la comunidad; que todo en ella sea valorado según la Palabra de Dios; que sólo Cristo sea reconocido como única cabeza. Según las congregaciones de fieles realicen estos signos, presentarán un aspecto de Iglesia verídica que, no obstante, podrán perder si la fe y las obras de sus fieles toman otros caminos. No es la fe la que procede de la Iglesia, sino la Iglesia de la fe y de la Palabra de Dios.

- El Bautismo y la Eucaristía se conciben como signos externos para fomentar la fe en las promesas divinas de salvación en Jesucristo. El Bautismo es signo del lavado redentor por la sangre de Cristo, si bien no es signo o garantía de predestinación, ni tampoco necesario para la salvación eterna.

c) **MELANCHTON: EL SISTEMATIZADOR DEL PENSAMIENTO PROTESTANTE.**

– Entre los amigos íntimos y colaboradores de Lutero, una de las personalidades más interesantes es la del alemán Philipp Schwarzerd. Melanchton (Bretten, Baden 1497– Wittenberg 1560), sobrino del humanista y hebraísta (defensor de los judíos) Johann Reuchlin, que le hizo adoptar la traducción griega de su apellido alemán, MELANCHTON. Teólogo pero también humanista intentó llevar a cabo una síntesis entre humanismo y reforma religiosa; luterano pero también discípulo y admirador de Erasmo, su carácter flexible y conciliador contrasta vivamente con la brutal energía que caracteriza a Lutero, muchas de cuyas opiniones matiza en un sentido que le acerca a la ortodoxia católica; pese a ello y al hecho de mantener correspondencia con el cardenal Sadolet, no sólo no volvió nunca al catolicismo, sino que a la muerte de Lutero fue designado como su sucesor, poniéndose entonces a prueba todas sus dotes diplomáticas al tener que frenar tanto a los extremistas ultraluteranos (como Matthias Flacius), como a los partidarios de una teología filocatólica (Andrés Osiander).

- Después de unos brillantes estudios en las universidades de Heidelberg y Tubinga, obtuvo el grado de maestro en Artes y fue catedrático de griego en la universidad de Wittenberg. Su discurso inaugural sobre lo indispensables que son las lenguas antiguas para los teólogos y la necesidad de volver a los textos originales, llamó la atención de Lutero, quien ingresó en esta universidad. Lutero ejercería una gran influencia en él. Sobre la complementariedad de caracteres entre ambos, Lutero escribiría: *Soy yo quien debe desbrozar el bosque, extirpar los tocones, arrancar los espinos, cegar los pantanos, mientras que el maestro Philipp (Melanchton) procede con dulzura y calma, él siembra, él planta, él riega de acuerdo con los dones que Dios con tanta riqueza le ha concedido.* Si en más de una ocasión sus temperamentos y carismas les enfrentaron, al final volvían siempre a encontrarse profundamente unidos por una amistad ejemplar y proverbial. Melanchton acompañó a Leipzig a Lutero para la discusión de las Tesis con Juan Eck (1519). Testigo silencioso, regresó a Wittenberg vomitando la teoría escolástica y decidido a encontrar el factor preponderante y la vigencia de la antigua teología. Fue entonces, antes que Lutero, cuando formuló con todo su rigor el principio escrituario, que se convirtió en el fundamento y en el talón de Aquiles de la Reforma: las Escrituras sólo pueden tener un sentido, el literal; ellas son la instancia crítica en la que *todo*, tanto en la doctrina como en la vida de la Iglesia debe medirse. En 1521 publicó su vigorosa defensa de Lutero contra la Sorbona, *Apologia pro Luthero*, en la que denunció la síntesis escolástica como la ruina de toda la teología y la primera dogmática protestante – formulación teológica del luteranismo–: ***Loci communes – (Lugares comunes de la Teología)***, especie de comentario sistemático a la *Epístola a los Romanos*. Escribió para el *landgrave* protestante, Felipe de Hesse, una *Summa* de la doctrina evangélica renovada con motivo del delicadísimo asunto de su matrimonio. Reemplazó a Lutero como líder de la causa reformista en Wittenberg cuando fue confinado en el castillo de Wartburg, por lo que tuvo que enfrentarse con Karlstadt y los profetas de Zwickau, que amenazaban con imponer la doctrina anabaptista. Desamparado, desbordado, acosó a Lutero con tanta fortuna que este último acabó por salir de su retiro. En 1526 se convirtió en catedrático de teología y participó con otros 27 comisionados en la unificación de las constituciones de las iglesias reformadas de Alemania.

Acompañó al elector de Sajonia a la **Dieta de Spira** (1529), donde mostró su desacuerdo por las disposiciones adoptadas y, por primera vez, los evangélicos fueron llamados protestantes. El 1 de octubre de aquel mismo año estuvo en Marburgo, donde se intentó en vano la reconciliación entre los luteranos alemanes y los partidarios suizos de Zwinglio.

- Cerrado y moderado en sus convicciones, prudente y político en sus métodos, exceptuando sus duros juicios durante la guerra de los campesinos, Melanchton fue considerado cada vez más como un árbitro; se recurría a él desde todas partes, y su sabiduría convencía a todos aquellos que desechaban el profetismo abrupto de Lutero: se convirtió en el visitador infatigable y en el organizador sagaz, en el abogado elocuente de la joven Iglesia reformada. Los textos iban surgiendo de su pluma, que Lutero prologaba de forma magistral.

– En 1530, en la **Dieta de Augsburgo**, cuando va a intentarse una conciliación entre Roma y los luteranos, la tarea de redactar una profesión de fe se confía a Melanchton como líder representante de la Reforma (**Confesión de Augsburgo**: 21 artículos de fe redactados en colaboración con Lutero). Melanchton, con su carácter conciliador, se esfuerza por todos los medios (como pasar en silencio los puntos divergentes) en limar asperezas y acortar distancias entre católicos y reformistas en un intento de conciliar a ambos bandos cristianos. Más tarde, después de numerosos coloquios en los que fue orador infatigable, redactó la *Apología*. En la segunda quincena del mes de junio sostiene una serie de conversaciones con Alfonso de Valdés, secretario del emperador Carlos V y humanista como él, amigo de Erasmo y partidario de hacer todas las concesiones posibles. Aún después de haberse frustrado este intento, Melanchton no desaprovecharía ninguna ocasión de buscar nuevamente los caminos de la concordia (aunque Lutero desaconsejaba a Melanchton tales gestiones). Muerto Lutero, Melanchton se volvió a dejar llevar por su carácter conciliador, y en la **Dieta de Ratisbona** (1541) estuvo a punto de llegar a un acuerdo con el legado pontificio Contarini sobre la Eucaristía, la predestinación e incluso la justificación por la fe al aceptar el **sinergismo** (colaboración entre Dios y el hombre en la salvación), lo cual le expuso a los peores ataques y suspicacias. Entre sus seguidores y los incorruptibles luteranos de Jena y Magdeburgo, que consideraban heréticos sus postulados, se desencadenó la polémica. Fue necesario que los príncipes, reunidos en Frankfurt (1558) para la coronación del emperador Fernando I (el hermano de Carlos V), restableciesen la paz entre sus teólogos. De este modo, fueron más la sabiduría y los intereses de los políticos, poco influidos por las querellas del clero y poco preocupados por las sutilezas teológicas, los que permitieron a Melanchton recobrar su crédito, fuertemente quebrantado. Una vez más volvió a coger la pluma para rechazar la Inquisición bávara (en Baviera eran católicos, por eso apoyaron a Carlos V contra los demás príncipes protestantes unidos en la Liga de Esmalcalda) y murió (1560) rodeado de un inmenso respeto tras escribir el *Corpus Doctrinae Christianae*.

d) CALVINO: EL SEGUNDO PATRIARCA DE LA REFORMA.

– Calvino nació en Noyon (Francia) en 1509: Su padre, Charles de Huguests, era el procurador del cabildo de la ciudad, agente fiscal y secretario del obispo, quien favoreció la carrera de los hijos de su secretario, procurándoles beneficios eclesiásticos, por lo que Juan se convirtió a los 15 años en dignatario de la Iglesia católica, lo cual le permitió financiar sus estudios de Teología en París. En 1529 tuvo que dejar los estudios de Teología por los de Derecho a petición de su padre, pues éste, incapaz de presentar cuentas exactas, fue censurado y muy pronto excomulgado. El joven prosiguió sus estudios en las facultades de Orleans y Bourges, donde llegó a ser un excelente latinista, y luego nuevamente en París, aprendiendo griego y hebreo. Allí tuvo sus primeros contactos con las ideas de la Reforma y escribió un comentario erudito sobre el tratado de Séneca *De clementia*.

– En 1531 murió el padre de Calvino; la familia tuvo que hacer gestiones humillantes y comprometerse a pagar sus deudas para que lo inhumaran en sagrado. Este hecho marcó profundamente a Calvino.

– No se conocen las etapas de su conversión a la Reforma, pero él mismo cuenta que resistió con coraje y valentía la tentación de abandonar la Iglesia católica, aunque su conversión a la Reforma se produjo de manera repentina. En 1533 renunció a sus beneficios eclesiásticos y empezó a darse a conocer como

protestante, colaborando en la redacción del discurso sobre la justificación por la fe de Nicolás Cop, rector de la universidad de París, defensor de la Reforma.

– En la noche del 16 al 17 de octubre de 1534 se fijaron unos violentos manifiestos en las puertas del castillo de Amboise, donde se encontraba Francisco I. En ellos se vilipendiaban la misa, al Papa y al Sacro Colegio. El rey no perdonó aquel desafío a su autoridad; centenares de libreros e impresores fueron arrestados de inmediato y Calvino tuvo que abandonar Francia. Se había desencadenado la represión.

– El 24 de junio de 1539 un edicto instituyó medidas muy precisas: el hereje se ponía fuera de la ley, y en 1542 la Sorbona elaboró una lista de obras prohibidas. En las provincias francesas fueron detenidas numerosas personas y algunas condenadas a muerte.

– Buscando su seguridad, Calvino se refugió en Estrasburgo, donde conoce a Bucer; Friburgo, donde se encuentra con Lutero, quien reconoce su valía a pesar de sus diferencias acerca de la Eucaristía y, por último, en Basilea (1535), donde redactó en latín la primera versión de su *Institución de la religión cristiana* (*Institutio*), comentario protestante del credo de los apóstoles y texto fundacional del calvinismo, que se publicó al año siguiente con una extraña dedicatoria a Francisco I, pues este monarca no era partidario de los protestantes (*A su Graciosa Majestad el Rey de Francia, su soberano, Juan Calvino desea paz y salvación en Cristo*). Esta obra está dividida en 4 partes: una dedicada al Dios Padre Todopoderoso, creador de cielos y tierra; otra, al Hijo y a la Redención; otra al Espíritu Santo y a la revelación; y la cuarta, a la Iglesia universal y a su organización.

– Durante un viaje a Ginebra, Calvino conoce a otro francés, el predicador de la Reforma Guillaume Farel, antiguo discípulo del humanista Lefèvre d'Etaples, quien lo invita a permanecer a su lado para organizar la revolución religiosa. Calvino acepta y se instala en Ginebra (1536). Todo lo que significó rebeldía contra los poderes eclesiásticos encontró buena acogida en esta ciudad, puesto que era sede episcopal y el obispo era su príncipe soberano. Sus atribuciones estaban sólo fiscalizadas por el gobernador de la fortaleza, que la retenía en nombre del duque de Saboya, y por un Consejo de burgueses celosos de sus fueros (las libertades municipales se habían conseguido gracias a las diferencias entre los obispos y los duques de Saboya, pero esto también había dividido a los ginebrinos en partidarios del obispo –llamados *mamelucos* o *esclavos*– y partidarios del Consejo municipal –llamados *eidgenossen*– (de la pronunciación francesa de esta palabra proviene el término huguenots –hugonotes– que se dio a los protestantes franceses). Hostil a la unión de la Iglesia y del poder civil, se esforzó por devolver su autonomía a la primera, sometiendo a los magistrados a la dirección de los pastores. Las imágenes de la catedral fueron destruidas y la Misa abolida, aunque Calvino insistió que debía celebrarse la Santa Cena por lo menos una vez a la semana, pero sólo para los dignos de acercarse a la mesa del Señor, por lo que se nombró una comisión de personas de intachable moralidad en cada barrio de la ciudad para que diesen aviso a los pastores de aquéllos que vivían en pecado. Todos los habitantes de Ginebra viéronse obligados a jurar en las iglesias el credo apostólico redactado por Calvino a pesar de las protestas de Zwinglio. El conflicto no se hace esperar y, en 1538, los magistrados y ciudadanos de Ginebra deciden el destierro de Farel y de Calvino. La ciudad subsistirá durante unos años con un protestantismo moderado que no terminó de convencer a sus habitantes. Mientras tanto, Calvino se dirige por segunda vez a Estrasburgo.

- 1539–1541: Calvino asiste con Melancton a los coloquios organizados por Carlos V en la Dieta de Ratisbona para acabar con el cisma. Su postura es escéptica.

LA ORTODOXIA CALVINISTA:

- Durante el primer retiro forzoso en Estrasburgo, el reformador había madurado su pensamiento y redactado la *Institutio*: *Al igual que Lutero, cree en la corrupción total de la naturaleza humana por el pecado, en la predestinación y en la autoridad exclusiva de la Biblia. Pero su concepción de la Eucaristía es distinta a la luterana: Cristo está presente espiritualmente en el pan y el vino, pero la

Cena no hace más que conmemorar su sacrificio en la cruz, sin renovarlo. * Sostiene una postura original en cuanto al papel de la Iglesia, distinta a la vez de la Iglesia invisible de Lutero (la doctrina cristiana no pertenece a la Iglesia ni a sus representantes, sino que reside en cada fiel) y de la Iglesia-magistratura (dotada de poderes políticos) de Zwinglio. Para Calvino, deberá tener una organización visible, con una legislación y una jurisdicción propias e independientes del poder político.

- La obra de Calvino, que integra las diferentes corrientes anteriores, destaca por su claridad didáctica rigor de razonamiento y solidez en sus referencias a las Sagradas Escrituras. Sus tesis se sintetizan en lo siguiente:
- Partiendo de la necesidad de dar a la Reforma un cuerpo lógico de doctrina, sus conclusiones acerca de las primeras afirmaciones fundamentales de Lutero son: **la impotencia del hombre**, la **gratuidad de la salvación** y la **primacía absoluta de la fe**. a) **Trascendencia divina**: para Calvino, Dios es Todopoderoso, Incognoscible y Justiciero, cuya Voluntad es indiscutible. **Maldad humana**: El ser humano está en desgracia tras el Pecado Original. La voluntad del hombre sólo es capaz de hacer el mal. Su raciocinio está pervertido y es incapaz de mantener el recto camino para buscar la Verdad. Al elevar así a Dios y rebajar al hombre, Calvino acentúa el carácter gratuito y asombroso de la Gracia. b) **Dios nos habla mediante las Escrituras, que contienen todo lo que Dios nos quiere dar a conocer**. Calvino concede especial importancia al Antiguo Testamento, ya que Cristo sólo vino para completar la ley contenida en éste –la Ley de Moisés–, no para abolirla. Por tanto, el reformador rechaza completamente todas las tradiciones humanas. **Dios nos justifica por su Gracia**. Lo mismo para Calvino que para Lutero, **la Gracia es un don exclusivo de Dios** y está fundada en el sacrificio perfecto de Cristo, cuya Resurrección es testimonio de verdad. Así, se coloca al creyente en una confianza total en la Palabra de Dios, y la fe le proporciona la voluntad de someterse a la Ley. Pero la salvación sigue siendo gratuita, pues la naturaleza del hombre permanece irremediabilmente inclinada al pecado, incluso después de la infusión de la Gracia. El hombre merece la muerte eterna. Pero **Dios predestina a la salvación**, aunque no tenemos la certeza de ello. El fiel debe confiar en Dios y someterse a su juicio. Calvino sitúa esta doctrina, ya expresada por San Agustín y Lutero, en primer plano (*Tratado sobre la predestinación*, 1552), no con la intención de inducir al fiel a la desesperación sino a una total confianza en Dios, pues para Calvino, el mismo hecho de recibir su palabra es ya un signo de su Misericordia. **Dios nos ayuda a través de su Iglesia**: la verdadera Iglesia, sólo conocida por Dios, es la de los que han alcanzado la salvación eterna por la fe, pero la Iglesia terrestre es deseada por Dios y ha sido instituida para consolar al fiel. Las oraciones, el culto y los Sacramentos son una forma de rendirle homenaje, de adorarlo, de manifestar nuestro confiado abandono, de vivir mejor la vida de la fe. c) Si bien **no existe el sacerdocio** en el sentido católico del término, **sí existen los ministerios**, dones del Espíritu santo: **ministerio de la Palabra y de los Sacramentos** (pastores elegidos por sus semejantes y aprobados por el Magistrado y la comunidad), **ministerio doctrinal** (doctores formados con este fin, cuya tarea es precisar la interpretación de las Escrituras), **ministerio de la caridad** (diáconos encargados de los pobres y enfermos) y **ministerio de la corrección** (ancianos que, junto con los pastores, forman el Consistorio, que vela sobre la vida de los fieles, los amonesta y los castiga). Los Sacramentos son instituidos por Dios para dar al fiel la fuerza de perseverar en la fe; son algo más que una simple conmemoración, pero sólo actúan si la fe está presente en el corazón del fiel. Calvino sólo admite dos Sacramentos: el Bautismo, para acentuar la fe en Dios, y la Comunión, alimento espiritual. Respecto a ésta, lo mismo que Zwinglio **rechaza la presencia física del cuerpo y la sangre de Cristo en la Eucaristía** (porque, si Jesucristo está sentado a la derecha del Padre, no puede estar también en la Comunión). Sin embargo, como Lutero, mantiene que participamos de la propia sustancia del cuerpo y la sangre de Cristo, pero para Calvino sólo de forma puramente espiritual. El pan y el vino únicamente tienen como fin simbolizar y confirmar la promesa que nos hizo Jesucristo de que con su carne y su sangre alcanzaríamos la vida eterna. La Comunión permite al fiel recibir, no el cuerpo y la sangre de Cristo en sentido material, sino su naturaleza humana, con su fuerza y sus dones sobrenaturales. Calvino supera así la disputa entre Roma, los luteranos y los sacramentarios.
- En 1540 Calvino es llamado de nuevo a **Ginebra** por los amigos de Farel, que eran de nuevo los amos

de la ciudad y estaban acometidos otra vez por la embriaguez del *furor religioso*. En noviembre de 1541 hace adoptar como director espiritual de la ciudad sus **ordenanzas eclesiásticas** –la Comunidad, que está al servicio de Dios y de la santificación de sus miembros ha de autodirigirse (principio comunitario) eligiendo a sus oficiantes y representantes: pastores (sermón y cuidado de las almas), doctores (enseñanza), ancianos (disciplina) y diáconos (asistencia a los pobres)– siendo aceptadas por el Consejo ginebrino. Estas ordenanzas eran un código legal y moral que regulaba el estatuto de la ciudad: la disciplina religiosa eran confiadas a un **consistorio** y a un **sínodo**, institución ésta entre laica y eclesiástica que asume la vigilancia de los ciudadanos, castiga las faltas contra la religión y solicita la imposición de penas por el Estado (de régimen teocrático), los pastores no dependían del poder civil, y Calvino hizo esfuerzos por conseguir de los magistrados una cooperación dócil. Las ordenanzas reglamentaban asimismo las bodas, los entierros, la comunión y la instrucción religiosa.

- 1549: Unión entre Calvino y los partidarios de Zwinglio sobre la doctrina de la comunión: *Consensus Tigurinus*.
- Calvino reforzó su autoridad a pesar de las fuertes oposiciones. Los que se apartaban de la recta doctrina pasaban a disposición de los tribunales. El médico, filósofo, teólogo, geógrafo, astrólogo y humanista español **Miguel Servet**, uno de los personajes más admirables de su época, que había negado el pecado original y el dogma de la Trinidad (doctrina anabaptista), atacando por igual a católicos y reformados por el falseamiento de la doctrina del cristianismo primitivo, fue detenido a pesar de llevar salvoconducto, condenado por hereje y blasfemo en un proceso monstruoso presidido por el propio Calvino, y quemado vivo al no querer retractarse (1553). Un año más tarde, Calvino creyó necesario justificarse por esta condena y escribió el tratado *Declaración para el mantenimiento de la verdadera fe*, donde refuta el anti-trinitarismo de Servet y se declara partidario de que los herejes merecen la pena capital. El orden impuesto por Calvino apenas se vería alterado a partir de entonces: la vigilancia del consistorio, el papel del cabeza de familia en la educación y en el culto, y la lectura de la Biblia caracterizarán desde entonces a todas las comunidades calvinistas que imiten a Ginebra.
- El final de la vida de Calvino fue tranquilo. Se casó en 1540 con Idelette de Bure, una conversa viuda de un anabaptista; esta abnegada esposa, mujer seria y honesta, aunque joven y bella murió en 1549. El reformador, de cuerpo débil, comía y dormía poco, sufría de hemorroides, ataques de gota, accesos de fiebre y úlceras. Sus padecimientos condicionaron su carácter, melancólico y difícil, pero se mantuvo lúcido hasta el final de sus días y trabajó sin descanso. Su posición en Ginebra estaba consolidada desde 1554; tras el fracaso de un último golpe de mano intentado en 1555 por sus opositores, los libertinos vencidos tuvieron que huir de la ciudad.
- 1559: Sínodo general de los calvinistas franceses en París. Constitución del calvinismo francés. *Confessio gallicana*, según el modelo ginebrino.
- La moral y el orden reinaban en Ginebra, convertida en la Nueva Roma Protestante bajo la coacción religiosa y una severa disciplina moral. El consistorio llevó ante los tribunales a la mujer de un notable por ultraje a las buenas costumbres; hubo quien fue perseguido por haber permitido bailar a su hija; los juegos de cartas y la lectura de novelas quedaron prohibidos, así como la danza, las imágenes y altares en los templos. La vida religiosa de la Comunidad se basó en el sermón, la oración y el canto de los salmos.
- 1561: El *Catecismo de Heidelberg* extiende la confesión calvinista al Palatinado.
- Cuando Calvino murió en 1564 en Ginebra, hizo sus últimas recomendaciones a los miembros del ayuntamiento, diciéndoles: Dios se servirá de esta Iglesia y la mantendrá. Fue enterrado sin cánticos ni discursos. Tal y como él mismo pidiera, ninguna señal indicaría su tumba para evitar que se convirtiera en lugar de peregrinación.

e) **ZWINGLIO: LA REFLEXIÓN CRÍTICO-HUMANISTA.**

- Ulrich Zwinglio nació en Wildhaus (Cantón de Zurich), vecino de Basilea, donde había residido Erasmo por largo tiempo. Podríamos decir que Zwinglio era más bien un discípulo de Erasmo que de Lutero.

- Estudió Filosofía y Humanidades en Berna y Viena, educándose en el conocimiento de los clásicos, incluyendo entre ellos, como buen erasmista, a los Padres de la Iglesia, y Teología en Basilea.
- Siendo pastor en Glarus, predicó contra el reclutamiento de mercenarios a Italia. 1520–1525: Predicador en la catedral de Zurich con el apoyo del Consejo de esta ciudad. En 1522 organizó un debate público que duró 2 días y al que asistieron 800 personas, 300 de las cuales eran eclesiásticos, lo que pareció algo excesivo para una población como Zurich: el primer día se discutió el asunto del culto a las imágenes; el Consejo pareció convencido por sus razones y ordenó que las estatuas y pinturas se quitasen de las iglesias, sin hacer ninguna manifestación que pudiera interpretarse como sacrilegio. El segundo día, Zwinglio atacó su tema favorito, la Eucaristía: para él la Misa no era sacrificio, sino simple conmemoración de la muerte de Jesucristo. Ante estas manifestaciones esencialmente teológicas, el Consejo de Zurich ya no se sintió inclinado a decidir, pero consintió que Zwinglio diera instrucciones en su nombre a los clérigos de la ciudad, que era tanto como abolir la Misa.
- Además, Zwinglio mostraba simpatías por los descontentos más humildes, y había empezado a preparar alianzas entre la ciudad suiza de Zurich y varias ciudades de la Alemania del Sur, pensando en una confederación democrática para oponerse al emperador Carlos V lo mismo que al Papa. Ciudadano de una república independiente de la Confederación Helvética, e impregnado como se hallaba del espíritu humanista de Erasmo, Zwinglio parecía destinado a ser el campeón de la extrema izquierda protestante. Lutero y Melanchton, sobre todo este último, se dieron cuenta enseguida de que la posición de Zwinglio entrañaba dos peligros: uno religioso y otro temporal. En el terreno religioso amenazaba convertir la Reforma en una sublevación política, y Lutero y Melanchton siempre habían insistido en predicar que había que dar al César lo que era del César, y para ellos el César era el emperador, y lo que era del César era toda Alemania. En el terreno temporal, la política de Zwinglio provocaría descontentos entre los príncipes alemanes, y éstos, por el momento, eran necesarios para sostener la Reforma. Sin los príncipes protestantes, el emperador habría hecho una buena hoguera con todos los herejes reformistas.
- Pero por desligado que se sintiera Lutero de Zwinglio, no quería producir una ruptura en la Iglesia protestante y consintió en acudir a un **coloquio o conferencia** que convocó el landgrave de Hesse en **Marburgo** en 1529. Zwinglio acudió también. Ambos habían llegado acompañados de varios de sus amigos y partidarios; el presidente era el propio landgrave de Hesse, un protestante de buena fe que con toda franqueza le había dicho al emperador que él se dejaría quitar la vida y hacienda antes que renunciar a sus ideas religiosas. **La conferencia o coloquio de Magburgo** tiene una importancia capital en la historia de la Reforma; los reunidos convinieron en todos los puntos, menos en el del sacramento de la Eucaristía. Ya en el primer día, Lutero escribió con tiza sobre la mesa el texto evangélico: Éste es mi cuerpo. Zwinglio dijo que estas palabras de Jesucristo significaban: Este pan representa mi cuerpo, pero sin querer expresar que era el mismo cuerpo de Jesús. Jesucristo había dicho también: Yo soy la puerta, yo soy la vid, yo soy el pastor sin hacerse puerta, vid ni pastor. No había, pues, presencia real ni transubstanciación en la Eucaristía. Sin embargo, Zwinglio afirmaba que la fe del creyente y el agradecimiento que éste siente hacia su Redentor producen una verdadera presencia de Cristo en el momento de la Comunión. No hay verdadera fe sin actual contacto del alma con Cristo, decía Zwinglio; así pues, si creemos que la muerte del Señor es el origen de nuestra redención, Cristo estará presente en el acto conmemorativo de la Santa Cena, que es la Eucaristía. Las especies del pan y del vino representaban el cuerpo y la sangre de Cristo, eran símbolos, y la presencia en ellas del Señor se debía en realidad a la fe del creyente, no al sacramento del sacerdote (postura simbolista). Lutero convenía con Zwinglio que no hacía falta el rito sacramental del clérigo ordenado para que se verificara la transubstanciación. Como el punto fuerte de Lutero no era la Teología, quería explicarle a Zwinglio la presencia del cuerpo de Cristo en la Eucaristía con el siguiente argumento: Cristo está en todas partes; está en esta mesa donde estamos debatiendo, así pues, con mucho más motivo estará en las especies de la Eucaristía (postura sacramentaria). Naturalmente que tales argumentos no eran suficientes ni mucho menos para convencer a un humanista de corte erasmista como era Zwinglio. Además, Lutero, torturado siempre por el miedo al diablo, pensaba que uno de los dos estaba influenciado por el maligno, pues sin la presencia de éste,

habrían podido llegar a coincidir en un punto tan importante como era el de la Eucaristía. El coloquio de Magburgo terminó cuando los reunidos firmaron su conformidad en 14 de los 15 puntos debatidos; el único en el que disintieron fue en el de la transubstanciación del pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cristo. Los demás incluyen, en términos generales, todo el contenido de la teología protestante.

- Zwinglio era, por temperamento, el polo opuesto de Lutero: optimista, nacionalista suizo apasionado, con más de un turbio asunto amoroso a sus espaldas. Formado en el humanismo erasmista, la reforma de Zwinglio era racionalista, crítica e impregnada por el sentido del orden, disciplina y comunidad, de fondo característicamente suizo. A diferencia de Lutero, se dedicó a eliminar de forma sistemática todo aspecto del catolicismo que no tuviese su fundamentación clara en las Escrituras: la misa, el celibato del clero, las festividades, los santos, la música religiosa...
- Zwinglio, que, como Lutero era agustino y colgó los hábitos para seguir la causa de la Reforma, no fue un alma combatida por las dudas de la fe como Lutero, y si se había decantado por la causa protestante era porque le parecía más racional que la de la Iglesia romana. Escribió *De la justicia divina y la justicia humana* y *Comentario sobre la verdadera y la falsa religión*.
- 1529–1531: Organiza y se pone al frente de dos campañas contra los cantones católicos. Es el inspirador de la política de Zurich.
- 1531: Muere en la batalla de Kappel. A su muerte, la reforma suiza resulta casi aniquilada por los católicos.
- 1536: Aparece su obra póstuma: *Clara y breve exposición de la fe cristiana*.
- 1539: *Confessio Helvetica*: Se produce la unión de los seguidores de Zwinglio con la Iglesia ginebrina de Calvino, a costa de chocar con la luterana, mediante el *Consensus Tigurinus* (1549), que mantiene el carácter simbólico de la comunión al mismo tiempo que subraya la realidad de la presencia espiritual de Cristo.